

EL CAPITEL VISIGODO DE NUESTRO SEMINARIO

Recientemente ha sido donado a nuestro Seminario un interesante capitel visigodo hallado aisladamente en el lugar de Pollos en la provincia de Valladolid, sin que hasta la fecha podamos dar noticias muy precisas sobre su procedencia. Al parecer se trata de algo de acarreo, según hemos podido determinar en nuestra visita al lugar del hallazgo.

Se trata de una pieza de fina caliza blanca cuyas dimensiones son 135 milímetros de alto por 120 milímetros de ancho; es una figura de sección cuadrada, en cuyos cuatro vértices inferiores están representadas hojas de acanto tratadas de un modo muy rudimentario; entre cada dos hojas aparece un cuerpo irregular, de forma bulbosa, de cada uno de los cuales arrancan dos caulículos muy estilizados (Lám. I).

Son de notar ciertas analogías que permiten relacionar este capitel con los hallados en Carpio de Tajo (fig. 1.^a) y otros encontrados en Toledo (fig. 2.^a). El hecho de conservar vestigios de fractura en su parte inferior, así como la semejanza con aquéllos, hace suponer que formase una sola pieza, si no con el resto de la columna, por lo menos con el collarino.

De Carpio de Tajo tenemos una columna en la que plinto, basa y capitel forman una sola pieza con el fuste, acusando una talla muy burda. La basa está formada por dos toros separados por una ancha escota y el fuste presenta un éntasis que viene a darle un diámetro mayor que el del capitel, ya que éste no se distingue más que por sus relieves, en los que se representan unos caulículos aislados todos ellos y muy estilizados lo mismo que unas hojas que entre ellos podemos observar; sobre el capitel va un cimacio también con relieves. Los capiteles de Toledo se parecen más al nuestro; unos están unidos y otros separados del collarino y los caulículos arrancan unidos de entre cada dos hojas, pero sin el cuerpo bulboso.

Los capiteles visigodos se derivan todos ellos de los corintios y compuestos usados por los romanos en España; excepcionalmente se

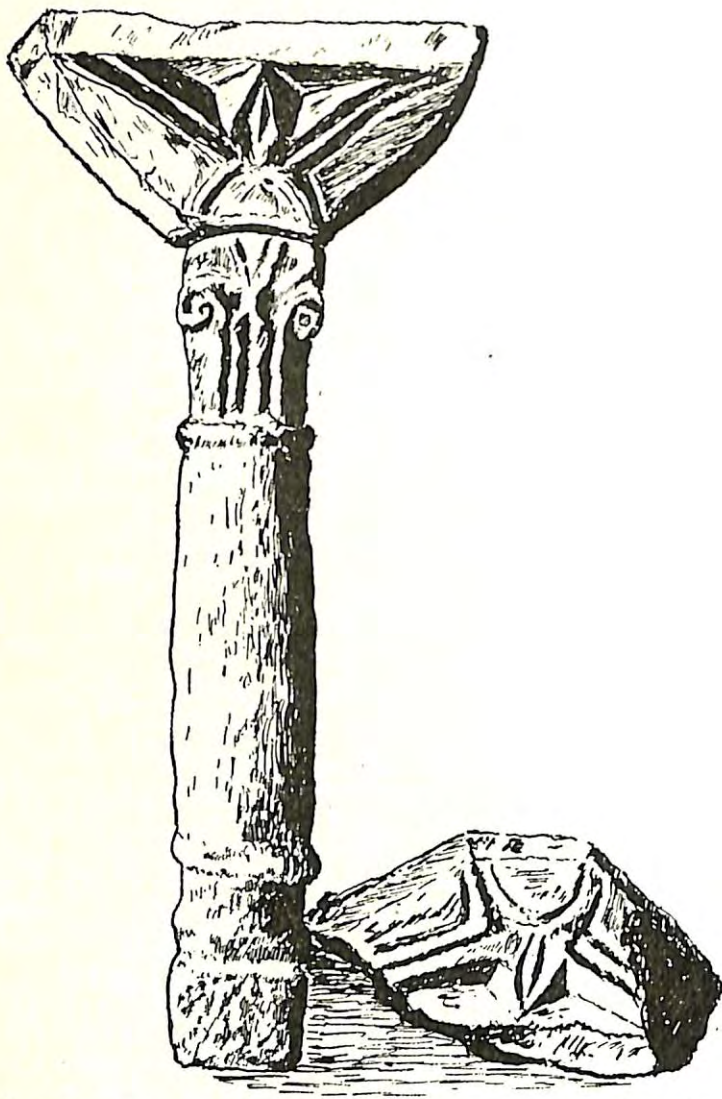


Fig. 1.^a—Columna y cimacios procedentes de la Florida en Carpio de Tajo. Toledo. (Dibujo del S. E. A. A.).

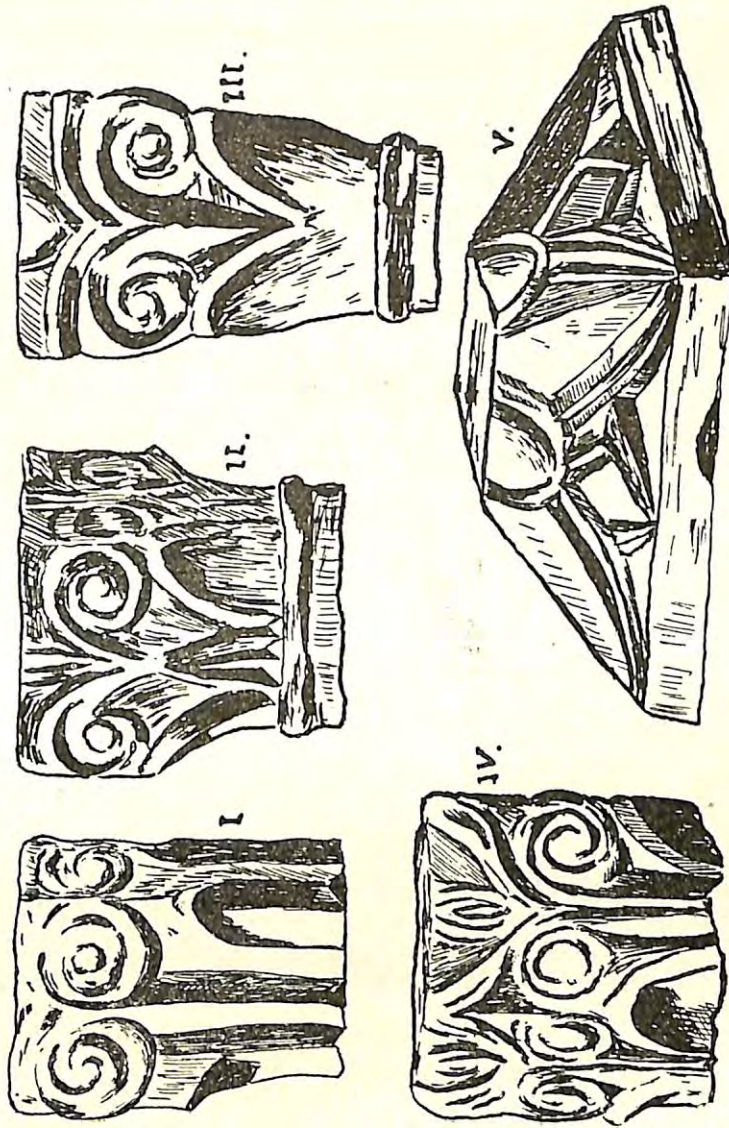


Fig. 2.^a—I a IV, capiteles visigodos procedentes de Toledo.—V, Cimacio invertido.
(Dibujo del S. E. A. A.).

encuentra uno lotiforme (1) en la Mezquita de Córdoba, que sin duda es de procedencia oriental. Los capiteles clásicos, aun cuando conservan siempre un fondo tradicional, están sometidos a la influencia bizantina o bárbara, manifestándose la primera la estructura, apareciendo el capitel cúbico, el escaso relieve, el tallado a bisel y la estilización, que se lleva a términos tales, que parece haber olvidado la idea de lo representado, produciendo un arte geométrico y carente en absoluto de naturalismo. La influencia bárbara no se manifiesta apenas en los capiteles, pero sí en los frisos e impostas, caracterizándose por trascender a los relieves las artes industriales.

En la España visigoda nacía así un arte que esforzándose en conservar algunas normas antiguas, buscaba en las más viejas tradiciones populares una decoración de vigorosa personalidad y asimilaba todo lo que podía venirle del Oriente cristiano y de Bizancio. Este arte oriental, importado en España desde el establecimiento de los bizantinos en nuestra península, en tiempos de Atanagildo, aun cuando haya tendido principalmente a introducir una nueva técnica, da a nuestros monumentos una personalidad que ha de perdurar por mucho tiempo en nuestras artes.

MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

(1) Henri Terrasse. «L'Art. Hispano-Manresque des origines au XIII siècle». — G. Van Oest. París, 1932.



Capitel visigodo procedente de Pollos (Valladolid) de la colección de nuestro Seminario. (Foto del S. E. A. A.).